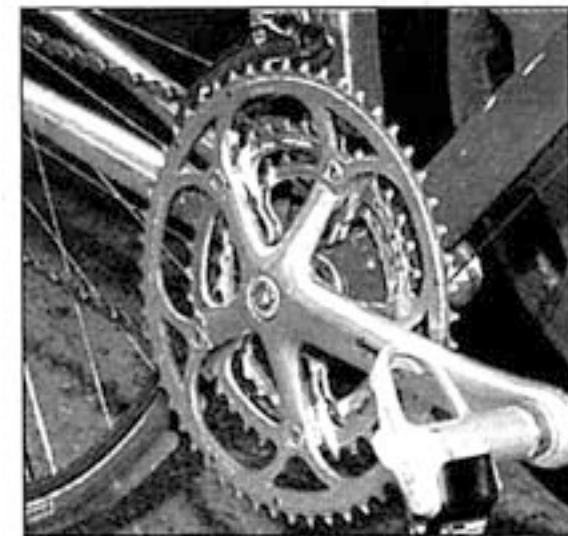
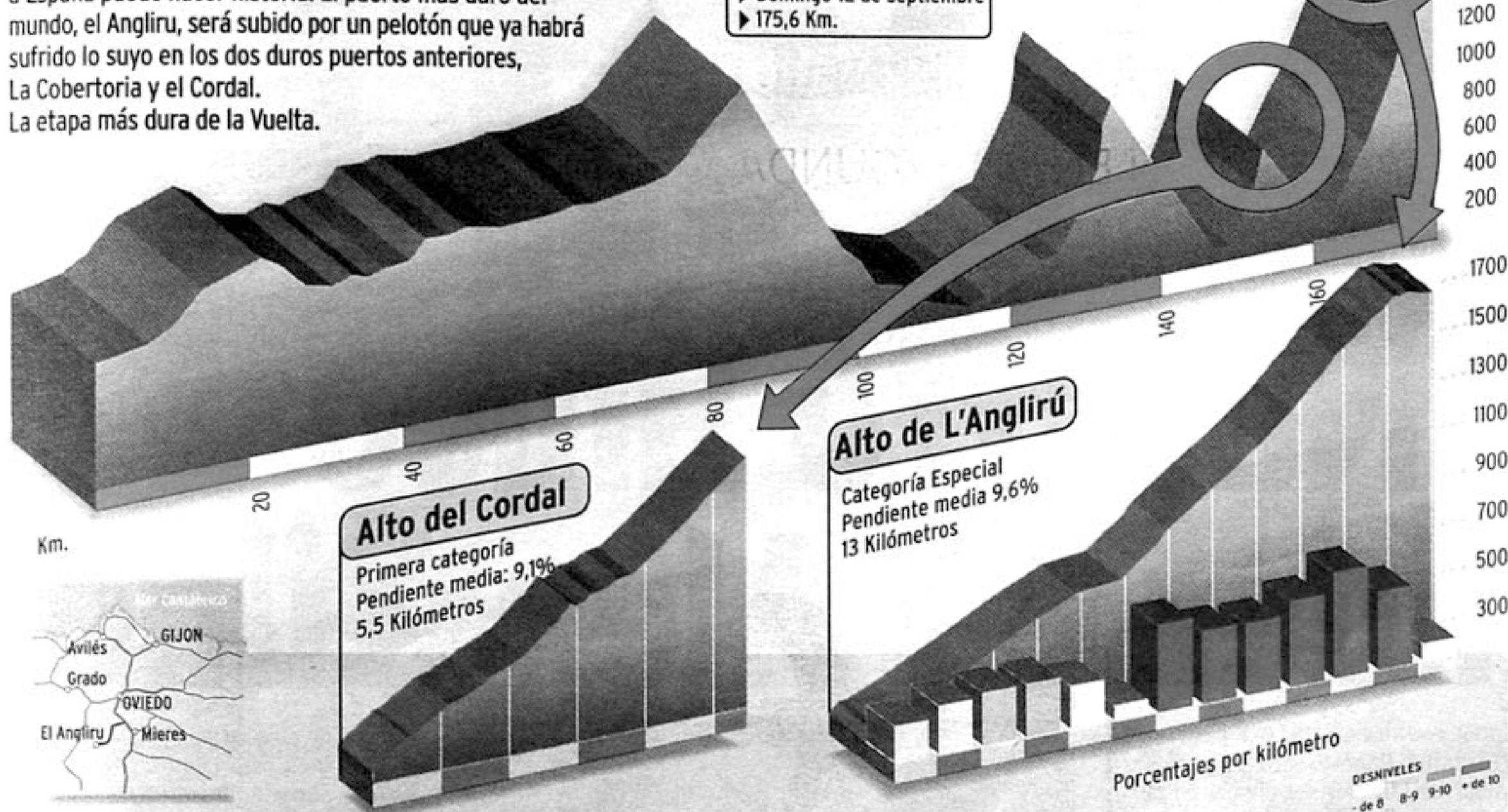


Una etapa para la Historia

El próximo 12 de septiembre, la octava etapa de la Vuelta a España puede hacer historia. El puerto más duro del mundo, el Angliru, será subido por un pelotón que ya habrá sufrido lo suyo en los dos duros puertos anteriores, La Cobertoria y el Cordal. La etapa más dura de la Vuelta.

► 8ª etapa
► Domingo 12 de septiembre
► 175,6 Km.



Los tres platos se van a imponer

Las tremendas rampas de los últimos seis kilómetros de ascensión al Angliru van a terminar imponiendo el uso de tres platos, algo excepcional en el ciclismo profesional. Con

ello, los ciclistas dispondrán de desarrollos más parecidos a los empleados en el mountain-bike. Ayer, por ejemplo, lo 'estrenaron' Escartín y Heras, así como el propio Alex Zülle, para probar.

FERNANDO VOLVIO A QUEDAR IMPRESIONADO POR LA DUREZA DEL PUERTO

"No hay nada parecido a esto"

J.G. ► Riosa

Ocho meses después de su primera visita, en diciembre pasado con MARCA, Escartín volvió ayer a subir el Angliru. "No ha cambiado nada. Yo pensaba que, con tanta gente como está subiendo, ya lo habrían aplanado un poco, pero sigue igual. He subido con 32x23, pero muy justo. Luego, en carrera, siempre cambian las cosas, pero por si acaso pasas apuros será mejor llevar un 25".

P: Hoy no ha tenido que poner pie a tierra.

R: Ahora estoy en forma y cambian mucho las cosas, aunque el puerto sigue siendo durísimo. Y cuidado con El Cordal, que también tiene mucha tela.

P: Esta es su etapa...

R: No creo que sea un puerto para sacar diferencias. Se sube a base de fuerza y quizá se pueden hacer más diferencias abajo, en la primera mitad, que en la segunda. Eso sí, el que tenga un mal día... adiós.

P: ¿Conoce algún otro puerto igual?

R: No hay nada parecido, ni en el Tour ni en el Giro. El Mortirolo es quizá un poco más largo y es

"Ni en el Giro ni en el Tour; hay dos rampas como no he visto nunca"

"El que tenga un día malo aquí, ya puede decir adiós a la Vuelta"

más constante, pero aquí hay dos rampas que no las he visto en ningún otro sitio. Como no sea en alguna clásica... En mi opinión, no obstante, más daño que el Angliru pueden hacer los Pirineos, porque hay tres etapas seguidas con final en alto.

P: ¿Que hubiera pasado aquí con Pantani?

R: Nunca se sabe. Sería un rival muy difícil de batir, pero también un aliado para poner en dificultades a Olano, Zülle, Jalabert... Hubiera preferido que Pantani corriese la Vuelta, porque es espectacular y lo que consigues tiene más mérito.



Escartín y Heras sufrieron ayer lo suyo

Heras, encantado con lo que ha visto

Hace un mes, Roberto Heras vino en coche a inspeccionar la subida al Angliru. "Pero en bici es otra historia", nos dice, empapado en sudor, en la cumbre. "Los últimos 6 kilómetros son demasiado... Hay

rampas bestiales". La comparación con el Mortirolo, que tiene reciente porque lo subió en la etapa reina del último Giro, la que ganó, es inevitable. "Este es más duro. El Mortirolo es más constante, pero no

tiene las rampas de éste. En el Giro subí el Mortirolo con 39x25, mientras que aquí he subido con 32x25. Quizá se pueda subir con 23, pero yo creo que a mí me va mejor". Pese al sufrimiento, Heras se va

encantado con lo que ha visto. "Por mí, si tengo un buen día, cuanto más duro mejor", aunque no cree que se vaya a sentenciar la Vuelta. "Puede que alguno la pierda, pero quedando todos los Pirineos..."

Todo el mundo quiere conocer el Angliru

Pese a que se está en pleno proceso de adecuar la ascensión al Angliru -en especial tratan de ensanchar algunas curvas para que puedan subir los trailers-, son decenas de aficionados los que a diario suben

a esta cima, famosa ya en el mundo entero. Entre los profesionales han estado Jiménez, Piepoli, Beltrán, Olano, Serrano, Escartín, Heras, Rubiera, Uría, Zülle, Luis Pérez... Más de medio pelotón.

El Cordal será un aperitivo indigesto

Quizá, sólo quizá, el día 12 de septiembre el pelotón suba a ritmo, sabiendo lo que luego espera, la Cobertoria, pero difícilmente pasará lo mismo en El Cordal (Soterraña), el puerto anterior al Angliru y cuyo descenso,

peligrosísimo por cierto, nos conduce al valle de Riosa. Ayer, Escartín y Heras inspeccionaron también estos 5,5 kilómetros de ascensión. No son muchos, es cierto, pero son tan duros que este aperitivo se antoja muy indigesto.



RODOLFO ESPINOSA